

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. — Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripción se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

DESPACHO TELEGRÁFICO REFERENTE AL VIAJE DE S. M.

Sanlúcar 30 Julio, 12:30 t.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «En este momento desembarca S. M. de vuelta de su expedición á Santoña. A la entrada del puerto le esperaban las lanchas del club de regatas, disparando cohetes y aclamándole con entusiasmo.

En el muelle un inmenso gentío le ha recibido con aclamaciones y vítores repetidos, acompañándole hasta su estancia del Sardinero, donde se ha retirado á descansar.

—S. M. la reina y sus augustos hijos continúan sin novedad en el real sitio de San Lorenzo.

—Real órden disponiendo con objeto de evitar los perjuicios que se originan á los ingenieros al practicar las operaciones periciales en la tramitación de los expedientes por la devolución de los depósitos, con motivo de las renuncias que hacen algunos interesados en las concesiones mineras después de anunciadas en el Boletín oficial la expedición para el reconocimiento y demarcación de las minas:

1.º Anunciadas en el Boletín oficial de las provincias las operaciones periciales que deban practicar los ingenieros, solo serán admisibles en el terreno las renuncias que de las concesiones solicitadas hagan los interesados.

2.º Los depósitos consignados para responder á los gastos que origina el desempeño de las operaciones facultativas no podrán devolverse desde el momento en que sean anunciadas aquellas por los ingenieros jefes á los gobernadores, y solo se hará de los sobrantes, si los hubiere, después de presentadas las cuentas por los ingenieros.

El día 1.º de Agosto, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería central de la Hacienda pública, los billetes del Tesoro vencidos en 27 de Diciembre último cuya factura se halle señalada con el número 300.

—La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 1.º de Agosto de diez á dos de la tarde.

Intereses de depósitos en efectos públicos primer semestre de 1872, núm. 12 de sorteo, carpetas números 531 á 40 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, números 27, que comprenden la carpeta 177.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números del 2.51 á 2.475 de sorteo.

LOS PUROS.

Con este título publica el *Diario de Barcelona* varias cartas y noticias, en forma de artículo, que ponen de relieve una vez mas los abusos invadidos de los hombres de la Comuna.

El último número de «El Autógrafo» contiene una carta de Rochefort, que nos explica cuál fué el origen de la contienda que le enemistó con Milliere. Se recordará que se abrió una suscripción en el periódico «La Marsellesa» para erigir un monumento á Victor Noir, y que las sumas recaudadas ascendieron á 16.500 francos. Se abrió un concurso para el plano del monumento, y se pueden ver aun algunos ejemplares de uno de los proyectos olvidados en los aparadores de las tiendas de estampas de los arrabales.

El monumento no se construirá nunca, porque, como dice Rochefort, Milliere sustrajo los 16.500 francos de la caja de «La Marsellesa».

Hé aquí la carta de Rochefort: «Querido Milliere: Soy el único propietario y fundador de «La Marsellesa», que se costea con mi dinero y bajo mi responsabilidad.

Os habia elegido para administrar mi periódico, y habéis tenido á bien enviarme la dimisión. La he aceptado y he cubierto vuestra vacante.

No formáis, pues, parte del establecimiento bajo ningún concepto, y la petición que me hace's me parecería el colmo de la audacia si no estuviese convencido de que la considerais vos mismo una broma de mal género.

Vuestro, *Enrique Rochefort*.

«Paris 22 de Julio.—Acaban de decirme que os negais á entregar el dinero depositado en vuestro nombre. Esto pone término á toda discusión. Sois un cobarde y un ladrón, y no puedo menos de felicitaros de haberme separado para siempre del individuo que ha dejado desaparecer de su caja 16.500 francos.

Ya veis que la redacción tenía razón al asegurarme que érais un infame canalla.—E. R.» Encontramos en la misma publicación una muestra del estilo epistolar comunista, que puede asombrar aun después de las ya publicadas.

Es un billete dirigido á Dacosta.

«Querido Cocó: Had el favor de vestir al descomulgado que te envío. Es sucio, no tiene un céntimo y repugna su aspecto, y, por lo tanto, procura que se presente mas aseado, porque da asco en la mesa.

Dale una chaqueta, pantalones y zapatos. Tuyo, el jefe del gabinete y del personal de Relaciones extranjeras, O Paen.—Paris 20 de Mayo de 1871.

—Se lee en «L'Univers»:

«De los documentos publicados por «Le Journal de Marseille» resulta que en el mes de Diciembre de 1870 M. Esquiros no quería ceder la prefectura de Marsella al ciudadano Gent, nombrado para reemplazarle, sino con la condición de que se le entregasen 4.000 francos como daños y perjuicios. El austero republicano de hoy día, el menospreciador de los empleos y dignidades, asediado en sus últimas trincheras, no consentía en libertad á Mar-

sella de su presencia si no se le pagaba esa suma.

M. Gent habia escrito á Gambetta, que se hallaba entonces en Lyon, y el dictador contestó con fecha del 21 de Diciembre:

«Desearia en el alma hacer lo que me pedis; pero es preciso que sepa antes de qué suma se trata y si estais seguro de desembarazaros de él á ese precio.»

El mismo día el prefecto Gent recibia el siguiente telegrama:

«Ministro Interior á prefecto Marsella: Apruebo la cantidad que fijais para resolver la cuestión que tratamos desde esta mañana; pero me pone en un apuro el resolver de dónde se ha de sacar esa suma. Me veo obligado á confesaros que solo tengo á mi disposición fondos procedentes del capítulo XIII del presupuesto, que se va haciendo ya bastante famoso, y me repugna sobremedra echar mano de esos fondos, especialmente para el objeto de que se trata.

Me decís que la cosa urge, y por lo tanto tendremos que pasar por ello, pero ved si habria algun medio de que nos evitase recurrir al capítulo XIII sino en el último extremo. Podrais por ejemplo sacar los 4.000 francos de vuestro presupuesto especial, de los fondos procedentes de las casas de prostitución, que os haré abonar en Burdeos por la caja central del ministerio.»

En otro telegrama Gambetta decia:

«Puedo aseguraros que ningún negocio me ha dado tantos sinsabores ni me ha hecho vacilar tanto. Si el consejo no procediera de una persona como vos, á buen seguro que no consentiria en hacer lo que hago.

En lo que concierne á Ollivier, no se trata aún de reemplazarle, sino de verle para hablar del apuro del tesoro general. He escrito á Burdeos para que se arregle el negocio.»

El apuro del tesoro general consistia en una suma de 135.000 francos que el ciudadano Esquiros habia gastado para su uso personal y el de sus satélites en uniformes é indemnización por su oficialidad.

El ciudadano Esquiros recibió, pues, los 4.000 francos. Se ignora, sin embargo, si la suma se sacó de los fondos secretos de policía que dejó el imperio, ó de los procedentes de las casas de prostitución. En el primer caso, M. Esquiros fué asimilado, según el estilo de la democracia, á los espías, y en el segundo á las prostitutas. Según parece, esto era indiferente al ciudadano Esquiros con tal de cobrar los 4.000 francos.

LAS INSURRECCIONES EN CUBA.

APUNTES PARA LA HISTORIA POLITICA DE ESTA ISLA EN EL PRESENTE SIGLO.

(Continuación.)

En la nueva legislatura pidió otra vez Wilberforce que se acordase la abolición inmediata, y fué rechazada su petición; creyó en 1794, al ver benévola la Cámara de los Comunes á sus proyectos, conseguir la realización de estos, y nuevamente halló un dique en la de los lóres, que persistieron en su voto negativo; pero aquel incansable abolicionista continuó sin desmayar en sus perseverantes esfuerzos durante las legislaturas de 1795 á 1799, y aunque sin resultado propiamente dicho, volvió á la lucha en 1804, en que ya pudo obtener por 124 votos contra 49 el permiso de proponer un bill relativo á la abolición, el cual, aunque muy combatido por los Comunes, fué al fin adoptado, y por la Cámara alta contestado con otros aplazamientos iguales á los anteriores, y á los que los lóres acordaron en la siguiente legislatura de 1805.

La propaganda de setenta y ocho años consecutivos hecha por los abolicionistas, y los continuados debates del Parlamento, llamaron por fin la atención pública, que inclinándose á los argumentos de apasionada filantropía espuestos por los cuáqueros con prefeencia á los de interés y conveniencia nacional en que sus adversarios se fundaban, incitó á los poderes públicos á que fijasen la atención en un asunto que absorbía la general del país y dictasen al efecto las necesarias medidas. En consecuencia de esto, el gobierno de aquel pueblo, que tanto considera y respeta á la pública opinión, porque esta sabe allí existir é imponerse, no amparando por lo común ni la injusticia ni el absurdo, como en otras partes sucede, el gobierno inglés, decimos, publicó entonces, en 1805, las primeras disposiciones prohibitivas sobre la trata, restringiendo mucho la introducción de nuevos esclavos en las colonias británicas, y no aboliéndola por completo, puesto que exceptuaba ciertos, aunque muy determinados, casos. Pero en la legislatura de 1806, al confirmar el Parlamento aquellas disposiciones en un acta ó prescripción legal, se prohibió ya á todos los súbditos ingleses ocuparse del tráfico de negros aun con países extranjeros, y en el mes de Junio de aquel mismo año las Cámaras adoptaron nuevas medidas para lograr la definitiva supresión de la trata.

Rápidos en sus decisiones los hombres públicos de aquel país, que tanto las meditan antes de llevarlas al terreno de la ejecución, decretaron ya en 25 de Marzo de 1807 severas penas contra los que en lo sucesivo se ocupasen de extraer negros del Africa, ofreciendo á la vez recompensas á cuantos denunciaran trasgresiones de aquella ley; pero resultando todavía ineficaces estas amenazas oficiales, y queriendo cortar de raíz el contrabando que, á pesar de todo, hacían los capitanes negreros, se promulgó en 1811 un acta clasificando la trata entre los delitos de traición y sometiendo á los contraventores á los mas duros castigos, la cual no fué aun bastante para reprimir el abuso, y tuvo que recurrirse finalmente por otra ley á considerar como un acto de piratería el que los súbditos británicos se ocupasen en el comercio de esclavos.

A poco de esto fué derribado Napoleón de su poderio, y al regresar Fernando VII al trono

de España, conservado en parte por los ingleses, con el apoyo que todos conocemos, obligado el rey por las circunstancias, tuvo que acoger las proposiciones que por la iniciativa de estos se le hicieron en el Congreso de Viena, respecto á la supresión del comercio de negros, y comprometerse en el art. 2.º adicional del tratado que firmó en Madrid el 5 de Julio de 1814 á dictar órdenes al efecto tan pronto como tomase las riendas de la gobernación.

Tres años habian trascurrido ya sin que Fernando cumplierse su real palabra, cuando por las excitaciones continuas de Inglaterra, que jamás desentendía lo que se propone y le conviene, se le instó á firmar el tratado de 23 de Setiembre de 1817 que celebraron en Madrid su ministro de Estado D. José García de Leon y Pizarro y D. Enrique Wellesley, ministro plenipotenciario del rey Jorge III de la Gran-Bretaña, en cuyo convenio, ratificado en 22 de Noviembre del mismo año, se establecieron las comisiones ó tribunales mixtos de presas que habian de instalarse y residir una en las posesiones coloniales de España en América, y la otra en la costa de Africa, publicándose después aquella real cédula de 9 de Diciembre que permitia hasta al 30 de Mayo de 1820 la extracción de bozales negros de la costa de Guinea, y que mas tarde habia de producir, por negligencia en su cumplimiento, tantas reclamaciones, y disgustos internacionales, que si no han terminado, están, cuando menos, en suspenso, desde que en 1838 se dió en Cuba el grito de insurrección.

Debilidad reconocida por el propio Fernando VII fué aquella, sin duda, cuando el mismo ministro Pizarro, que autorizó el convenio, manifestaba el daño que la supresión de la trata iba á causar á la agricultura de las Antillas españolas, y decia al capitán general de Cuba al comunicarle en 18 de Enero de 1818 varias instrucciones reservadas sobre la ejecución del tratado que, «tanto para evitar las violencias de los ingleses, como para atender al desarrollo futuro de la raza negra en nuestras colonias, se cuidase mucho de que los armadores de expediciones para Africa fuesen españoles, lo mismo que los buques en que las hicieran, y de que retornasen siempre por lo menos con una tercera parte de hembras, para que propagándose la especie se hiciera menos sensible en lo futuro la supresión del tráfico.» Y eso que no era entonces tan escaso el número de negros de ambos sexos que existían en Cuba, pues según el censo hecho en 1817 por el intendente Ramírez, resultaban 313.263, y de ellos 199.145 en la servidumbre, apareciendo de los cálculos del Sr. Lasagra, relativos á aquella época, que los libres de color estaban en una proporción de 52 varones por 48 hembras, mientras la de los esclavos era de 62 y 38 respectivamente. Verdad es que la raza en vez de multiplicarse disminuía de un modo extraordinario, como lo demuestra la comparación entre el número de negros existentes y los importados en la isla desde el tiempo de la conquista; pero hay en nuestro juicio que tener en cuenta para apreciar estas bajas lo que influyeron las guerras, allí constantes hasta los primeros años del presente siglo, y las traslaciones al continente próximo, cuando era todavía nuestro, de no pocos hombres de color, así soldados como siervos y dependientes de los colonos de aquellos reinos.

Muchos de los abolicionistas ingleses que á la vez estaban interesados en el nuevo comercio de las Indias Orientales, viendo después de la supresión de la trata que no disminuía la prosperidad del Sur de los Estados-Unidos, ni la riqueza agrícola de la isla de Cuba, en la que ya fijaban á menudo sus envidiosas miradas, trataron de seguir adelante sus pretensiones, pidiendo la absoluta abolición de la esclavitud como acto humanitario; pero en realidad mas bien como medio de matar el comercio en América, para que adquiriese mayor vida el naciente de las posesiones británicas de la India Oriental.

Como consecuencia lógica del triunfo obtenido en aquella primera concesión, lanzaron al público el proyecto de acabar por completo con la esclavitud, llevando adelante su propósito con mas fuerza desde un principio de la que emplearon al ocuparse de la supresión del tráfico, y con mayor eficacia todavía, porque las sociedades filantrópicas, entonces nacientes, habian ya adquirido gran vigor y poderío con la asociación de muchos importantes hombres públicos, entre los cuales algunos de esos que toman la política en los gobiernos representativos como género mercantil, dirigieron multiplicadas peticiones al Parlamento y organizaron la parte de la prensa que se halla siempre dispuesta á defender todas las causas cuando con largueza se le remunera, y aun se crearon periódicos al efecto para la polémica violenta sobre el asunto, con el fin de atraer hacia él la atención pública.

Las sectas tan numerosas en Inglaterra de los cuáqueros, metodistas, anabaptistas, y otras, agitaron por su parte los ánimos en el templo, en los clubs y en meetings, á la vez que los colonos de las Antillas llamaban la atención del gobierno y del país con repetidas reclamaciones contra aquellos filántropos, predicadores de la ruina de la propiedad ajena, para acrecer y dar mas valor á la propia.

En una de aquellas representaciones decían los propietarios de la isla de San Cristóbal al gobierno en 13 de Diciembre de 1828: «Si el ministerio desea sacrificar las Indias Occidentales á los filántropos del Parlamento inglés, á fin de asegurarse sus votos, deseamos que el sacrificio tenga lugar cuanto antes; pero debe entenderse que en tal caso el que opone alguna cosa en nuestra infortunada isla, maldecirá la credulidad con que habia confiado en el honor é integridad del gobierno británico.» Y en otras llegaron hasta el punto de amenazar al mismo gobierno «con abandonarlo todo, incluidas sus propiedades, así no les se atendia, dejando que las consecuencias pudieran originarse recayesen

sobre los poderes públicos, quienes de ellas deberían dar estrecha cuenta á la civilización;» pero los abolicionistas no cesaron y dieron, para extender la publicidad, cada vez mas calor á la polémica.

Los rumores de esta y del tumulto producido con semejantes discusiones, natural era que llegaran á las chozas de los esclavos, y en ellos despertasen, como sucedió, el sentimiento de sus derechos, nunca antes de aquel tiempo conocidos y entonces enseñados por los teóricos libertadores, quienes, en su exagerado afán de exhibir el celo filantrópico, intentaron hasta borrar el sello moral y los distintivos de raza guinea con que la naturaleza habia formado á los bozales, presentándolos descriptivamente como perfecciones antropológicas, víctimas de la injusticia humana y merecedores muchos quizás de figurar en las primeras elevaciones sociales, si bien, y esto es tan práctico que nosotros mismos lo hemos visto, ningún sabio inglés en la intimidad de la vida doméstica hubiera nunca estrechado ni estrecha jamás con su mano la de un negro, aunque sea tan libre como los desdichados que hizo Lincoln por odio á los plantadores del Sur. Y de aquella agitación levantada en las negradas, que fué haciendo cada día mas difícil el estado de las colonias é impracticable necesaria una solución de parte del gobierno británico, tuvo este que tomar acta por fin, fijándose en el asunto con igual interés que cuando se trató de suprimir el tráfico africano, y empezando á estudiar los medios de encaminarlo á la solución menos peligrosa y que menos lastimase los derechos de la propiedad particular.

Animados en el interior los siervos de Jamaica con las predicaciones de los antiesclavistas, y manifestándose en consecuencia poco sufridos ya los que durante tres siglos habian estado conformes con su suerte de trabajadores, se lanzaron en las tenebrosidades de la conspiración, y cuando por las demoras del gobierno y de las Cámaras británicas les hicieron comprender los agentes de la propaganda que era escasa una resignación en la que colectivamente habian pensado los negros, se sublevaron estos el año de 1831 y convirtieron los campos de aquélla isla en lagos de sangre, cuyo derramamiento no pudieron evitar las rápidas medidas de rigor que se tomaron para contener aquella horrible rebelión, durante la cual se incendiaron campos y fincas indemnizadas mas tarde con 20.000 libras esterlinas, á fué preciso matar mas de 10.000 rebeldes para lograr que los otros se sometiesen á la autoridad de sus patronos. Aquel sangriento acto de rebelión se tomó por motivo para reanimar violentamente las medio apagadas polémicas sobre abolicion, en que acusaban los colonos á los abolicionistas de haberla provocado con sus imprudentes discursos, y estos les respondian fundando siempre sus réplicas en una exagerada é hipócrita filantropía y haciendo alarde de ser los mas legítimos defensores de la humanidad, como si no pertenecieran á esta las innumerables familias de blancos asediados por las desbordadas turbas negras.

Estrechada por fin la Cámara de los Comunes por las quejas de unos, las acriminaciones de los otros y las exigencias de la opinión pública, nombró una comisión para que informase acerca del verdadero estado de las colonias, y particularmente de Jamaica, y sobre los medios de verificar la abolición en ellas, cuya comisión informativa, en el dictamen presentado en 11 de Agosto de 1832, declaró paladinamente que urgía adoptar medidas prontas y eficaces para sacar las posesiones inglesas en las Antillas de la situación angustiosa en que se encontraban.

En el punto á que con esto las cosas habian llegado, no podia y el gobierno retroceder, y entonces fué cuando Lord Stanley, secretario de Estado y de las Colonias, propuso al Parlamento, con fecha 14 de Mayo de 1833, la abolición de la esclavitud en todas las posesiones de la Gran-Bretaña. Como no podia menos de esperarse, estando la opinion tan hecha y trabajada, mereció el proyecto ministerial la aquiescencia y el voto favorable de ambas Cámaras y obtuvo fuerza de ley en 1.º de Agosto de 1834; pero con el objeto de que los negros esclavos no pasaran repentinamente á la libertad completa, de la que habrían sin duda abusado, y para que fuera paulatina la perturbación que una medida tan trascendente habia de producir en las colonias de América, se creó una posición intermedia de aprendizaje, quedando por ella todos los libertos mayores de seis años sujetos en casa de sus dueños hasta 1839 ó 1840, según procedieran de las clases de trabajadores rurales ó de la de domésticos y urbanos, y á la vez fué votada para cuando aquel plazo terminase una indemnización de veinte millones de libras esterlinas que compensara á los dueños de las pérdidas que la ejecución de aquella ley les ocasionara.

Nombráronse al mismo tiempo magistrados especiales para dilucidar las cuestiones que forzosamente habian de suscitarse entre dueños y aprendices, así como para que su presencia en las colonias activara el reconocimiento del acta de abolición por parte de las Asambleas locales, las que, compielas por la urgencia de las circunstancias, tuvieron unanimemente que asentir á ella, y en consecuencia sus hombres, previendo agravarse la situación con nuevas complicaciones si la abandonaban á si propia, dedicáronse desde luego á redactar reglamentos para mantener la disciplina en aquellos aprendices, que tan escasos de inteligencia como poco dispuestos á una buena voluntad, no sabian ó no querian contener á un tiempo en su cerebro la idea ni hermanar la obligatoria ley del trabajo con los preceptos de la emancipación, y promovian diariamente graves disturbios, aumentados ademas con su poca conformidad en la distinción que aquella establecía entre los aprendices rurales y los que no lo eran, pues todos pretendian obtener al mismo tiempo la libertad completa. Tan fre-

cuentes y comunes llegaron á hacerse entonces las represiones oficiales por el espíritu de insubordinación dominante entre las gentes de color, que, según manifestó el gobernador de Jamaica, lord Sligo, al gobierno inglés en 22 de Junio de 1836, los castigos que habian tenido que aplicarse en la isla á los aprendices desde 1.º de Agosto de 1834 hasta aquella fecha ascendían á 25.395, lo cual no habia muy alto ciertamente en favor de la filantropía y prevision británicas, sobre cuyo asunto decia oficialmente tambien sir Lyonel Smith, sucesor de lord Sligo, en 27 de Octubre de 1837, que la condición de los aprendices era ya mucho mas insufrible que la primitiva esclavitud.

Y nada, en verdad, tenia esto de extraño, pues no habiéndose operado mas cambio con la aplicación de la nueva ley que el de sustituir la autoridad del magistrado á la del dueño respecto de los negros, si alguna diferencia notaban estos en su modo de ser después de publicada la abolición, era negativa, como lo eran asimismo las ventajas sociales, entre las que no podían por cierto tener tal nombre la intranquilidad continua en los ánimos y el cansancio de los propietarios y cultivadores, quienes por fin, y para salir de tan violento y peligroso estado, cuanto para realizar pronto los que esperaban ser indemnizados, por el despecho imbuídos, acordaron la emancipación general, la que sin escepcion llevaron á término en 1.º de Agosto de 1838, lanzando de golpe al campo de la libertad 350.000 esclavos, aunque para hacerles frente apenas llegaban á 20.000 los blancos colonos de la isla.

Fuiste tal arranque de despecho en la mas importante de las Antillas inglesas para la riqueza agrícola é industrial, desde luego abandonadas por aquella raza, refractaria siempre á todo trabajo espontáneo, cuyos hombres, según dice M. Shoolcher, dedicáronse á pescadores y á otras perecerosas ocupaciones, y al oficio de costureras las mujeres mas honradas, así que se les hizo comprender, al cambiar la situación, que el nuevo estado de libres no les daba derecho á la propiedad de los campos donde hasta entonces habian trabajado, ni á la de fincas de sus pasados y recientes dueños que pretendían usufructuar, en cuyas erróneas pretensiones estaban tan errados algunos de los libertos, que hubo precision de expedir órdenes energicas para contenerlos en el límite de sus deberes.

Lanzados en la vagancia aquellos numerosos grupos de negros, no podian permanecer mucho tiempo sin causar graves perturbaciones en la paz pública, y para evitarlas se aceleró por los plantadores la organización del trabajo libre; pero al llegar el momento de fijar el precio de los jornales y el de los alquileres de las viviendas que los jornaleros habian de ocupar en las propiedades de sus anteriores dueños, fueron tan exorbitantes los tipos que los negros impusieron á su trabajo personal, como los que fijaron los propietarios á sus casas, resultando del espíritu intrínseco y del odio que á unos y á otros animaba, desatendidas discordias, en las que tuvo la autoridad que mediar tambien para que no se convirtieran en sangrientas colisiones.

Cual fruto esperaba del tiempo perdido en las disputas y en las resistencias, tanto de los libertos como de los colonos, apareció en seguida la natural depreciación en las propiedades, el decaimiento en las producciones, el inmediato desorden y la consiguiente miseria, en fin, comparada con la prosperidad que aquellos brazos bien dirigidos hubieran podido continuar dando, y vinieron después las escenas de sangre y luto de necesidad, precisas donde la emancipación se verifica precipitadamente, lo cual, presenciado en Jamaica y en las demas Antillas inglesas, puede esperarse en cuantas colonias se planteen parecidos sistemas.

Lo propio poco mas ó menos ha ocurrido en todos los puntos donde se ha dejado á los negros sueltos antes de educarlos, así en los Estados-Unidos, que primero que nadie decretaron la emancipación de los del Norte el año de 1807, como en Méjico, que la llevó á cabo en 1824, y así en las colonias francesas planteadas en 1794-1814, y definitivamente en 4 de Marzo de 1831, como sucede en los Estados del Sur de la Unión americana, donde concluyó la servidumbre cuando Lincoln, para destruir aquellos ricos territorios, empezó por arruinarlos con el decreto de abolición de 22 de Setiembre de 1862, que publicó, es cierto, apremiado por las exigencias de la guerra civil, promovida, no solo para dilucidar si la autoridad federal podia ejercerse sobreponiéndose á la local en las cuestiones de esclavitud, sino por odios de raza y envidias del Norte á los Estados meridionales, y que terminó con la devastación de aquellos ricos territorios de la república y la ineficacia de cinco millones de habitantes de color, desdichados desde que son libres.

Estos hechos tan elocuentes no los aducimos aquí, por cierto, para declararnos adalides de la esclavitud, pues torpes estaríamos, sin duda, en apadrinar un anacronismo y en seguir una opinion asaz sospechosa en los tiempos en que vivimos, sino solo para probar que la raza negra, bastante inferior á la nuestra en dotes intelectivas, necesita ser dirigida, necesita ser estimulada al trabajo, necesita depender de una raza superior, como han necesitado vivir y vivirán siempre subordinados el pobre al rico, el privado de dotes intelectuales al hombre de talento, el ignorante al sabio, y los desdichados á aquellos á quienes la suerte halaga.

(Se continuará.)

Ha llegado Washington el marqués de Noailles, presentando al presidente Grant las cartas que le acredita cerca de su gobierno. Con este motivo se han cambiado entre ambos palabras muy lisonjeras, que demuestran la amistad recíproca que une á ambos países.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 31 DE JULIO.

LAS HUELGAS.

De algun tiempo á esta parte se repiten en varias ciudades de nuestro país, como en otros, las huelgas de obreros, precedidas siempre de una petición para que se aumente el jornal ó se disminuyan las horas de trabajo, ó para conseguir ambas cosas á la vez.

Pónense de acuerdo los obreros de una fábrica, de una industria, y á veces los de una ciudad, como ha sucedido en Málaga, y aunque no todos estarían dispuestos á seguir la política de retraimiento que los partidos han puesto en moda, todos la siguen, los unos por cierto compromiso moral, por no ser tachados de débiles algunos, y otros por no poder resistir á las amenazas.

Vista la cuestión bajo el aspecto del derecho, es indudable que los obreros le tienen perfecto para exigir aumento de jornal y disminución de horas de trabajo, y para abandonar este por completo cuando no se acceda á sus pretensiones. Como los dueños de los capitales ó las máquinas están de la misma manera en el suyo al acceder ó no.

Una falta de inteligencia entre ambas partes les es igualmente perjudicial, por cuya razón se ha procurado hallar un medio de arreglo. En los países donde hay grandes industrias se ha concluido por nombrar un Jurado mixto de obreros y capitalistas, cuyo tribunal, en cada caso, examina las razones alegadas por una y otra parte, y en vista del estado del país, y con noticias de muchos mercados nacionales y extranjeros, decide lo que considera mas conveniente para el caso, particular y concreto de que tiene necesidad de ocuparse.

En nuestro país, ni á esto se ha llegado; los obreros, por lo general, no tienen la calma suficiente para asociarse: cuando mas espontáneamente, ó escitados por cualquiera, se enojan de pronto, y como los niños, no quieren comer ó se retiran al monte Aventino como los antiguos romanos; pero como no cuentan con otros recursos que con los de su trabajo, muy pronto sucumben ó se entregan á inconvenientes excesos. Hé aquí el peligro de las huelgas en nuestro país, tengan ó no razón los trabajadores.

En otras naciones, comprendiendo eso, los gremios se han constituido en asociaciones cooperativas de resistencia. Han sabido crear una fuerza inmensa, una verdadera máquina. En ciertas minas de Inglaterra y Alemania, siete u ocho mil obreros asociados dejaban en poder de sus juntas directivas, dos ó tres jornales en cada mes, es decir, contaba la asociación con siete u ocho mil pesos mensuales. Bien administradas esas cantidades, han podido con ellas conseguir los obreros sostenerse en huelga, durante ocho meses seguidos y armonizar un capital, creado fácilmente por todos ellos, con el capital necesario para la producción.

Son incalculables los beneficios que puede reportar á la clase obrera, y á todas las clases, la asociación cooperativa. Con ella ha podido llegarse en ciertas ciudades de los Estados Unidos, á que las veinticuatro horas del día se dividan de esta manera: ocho para el trabajo, ocho para el estudio y las distracciones, y ocho para el descanso. De tal modo atrasados nos encontramos en nuestro país respecto á este particular, que hablar de estudios refiriéndose á muchos trabajadores, es hablar de algo ridículo: se cree tan imposible, como tocar el cielo con las manos.

Verdad es que no está nuestra patria en las mejores condiciones para esperar el buen resultado de las asociaciones cooperativas. Desde el año 48 en que empezaron á crearse cajas de ahorros, sociedades por acciones y de crédito, con estatutos muy bien estudiados y bien hechos, muchas familias modestas han depositado en esas compañías pequeños ahorros; los han perdido, porque la administración, en lo general, ha sido una continua estafa.

Este hecho es, por desgracia, indudable; nadie puede desmentirle, y si la información parlamentaria que las Cortes mandaron practicar llegara á terminarse, que no llegará, porque antes se ocuparán de interpelecciones políticas, se vería revelado el triste estado de inmoralidad en que este pueblo se encuentra. En la mayor parte de esas asociaciones se presentaban estatutos copiados de otros extranjeros que dieron magníficos resultados: un cálculo prudencial y aun algo pesimista por parte de los interesados, les convenció de que ese pequeño capital no solo podía estar asegurado, sino que aumentaría progresivamente, puesto que unido á otros muchos, formarían un gran capital. No había otro peligro que el de la estafa: no es lícito pensar en esto cuando se trata de personas que con la misma

asociación tienen una ocupación honrosa y buenos beneficios. La estafa, sin embargo, ha sido una horrible epidemia, hasta el punto de que es muy natural la pregunta de si alguna de esas asociaciones se ha librado de ella.

El pueblo, que sabe esto por una dolorosa experiencia, no está dispuesto á entregar sus ahorros á otras personas. Ni los mismos trabajadores tienen confianza unos en otros para hacer algo mas que declararse tumultuosamente en huelga. No entregarían á ninguna Junta directiva, ni aun compuesta de obreros, el importe de dos jornales al mes: prefieren gastárselo en mantener vicios.

De aquí una impaciencia grande, la de que el cuarto estado, como ha dado en decirse ahora, quiera erigirse en gobernante. No se tiene confianza, ni en el ahorro, ni en la cooperación, ni en nada; apoderarse del gran capital del país, para administrar convenientemente: hé aquí lo único á que se aspira. Verdad es, que esa asociación, cuya importancia se exagera mucho, la Internacional, ha proclamado las ideas de que no hay otro trabajo que el manual; los demás, no merecen este nombre. Los grandes filósofos, los géneos del arte, los que dan á conocer el mundo en que vivimos, esos no son mas que unos holgazanes, que debieran ser destinados, según la expresión de un intransigente de Madrid, á machacar suela. Estas ideas influyen bastante en nuestro pueblo; pero repetimos, que mas influye aun la inmoralidad que por todas partes se revela y que no puede ocultarse.

Solo conocemos en España algunas asociaciones de instrucción, de beneficencia ó de cooperación; las que tienen un carácter religioso, ó las que sin este carácter, están dirigidas por personas que profesen esas ideas. Las demás desaparecen al poco tiempo. Respecto á las primeras, se procura desacreditarlas, y á veces se consigue. De modo que falta, no solamente el espíritu de asociación, sino la esperanza de que reaparezca pronto.

En esto consiste precisamente el peligro de las huelgas en nuestro país. Los obreros, con perfecto, con indiscutible derecho á hacer á los capitalistas las exigencias que tengan por convenientes respecto á aumento de jornales ó disminución de horas de trabajo, no pueden resistir mucho tiempo, porque tanto ellos como su familia, viven al día. Se ve, pues, siempre la posibilidad de que en un momento dado, exasperados por su impotencia, cometan gravísimos excesos. Por la misma razón, la huelga alarma á la población en que tiene lugar y perjudica á todo el mundo. Pero la misma falta de organización, la falta absoluta de fondos ó medios para resistir, hace que generalmente terminen las paralizaciones de trabajo de una manera, que indica un gran daño para los capitalistas, y, por lo mismo, una verdadera calamidad para los obreros.

No pueden considerarse de otra manera las huelgas en nuestro país, que como amenazas. El remedio para los males que producen, está en la asociación; pero, por desgracia, las intrigas de los diferentes partidos, el egoísmo y la apatía en muchos, no hacen probable que le veamos empleado con eficacia en mucho tiempo.

LOS PARTIDOS ESTREMOS.

Verifícase actualmente en los partidos extremos un cambio que merece ciertamente fijar la atención de los hombres políticos. Carlistas y republicanos, partidarios del régimen absoluto y sectarios de la causa de la libertad en su mas lata extensión, parecen consagrados á porfiar á contribuir al triunfo definitivo de los principios monárquico-democráticos, que simbolizan la actual dinastía y la Constitución democrática que la dió vida.

Vencido el carlismo en los campos de batalla, diseminadas sus huestes ante la persecución de las tropas del gobierno, reconoce su impotencia y aplaza sus proyectos guerreros para ocasión mas oportuna. Los últimos encuentros verificados en Cataluña han sido la señal que ha puesto término á la lucha civil, pues los insignificantes grupos que aun pasean la bandera de la rebelión, solo esperan una ocasión oportuna para evitar caer en poder de las tropas, abandonando el territorio, ya que los delitos comunes de que están acusados les impiden acogerse al generoso indulto con que se les brindó en un principio.

Vencido también el elemento republicano mas intransigente, la agrupación federal parece haber desistido de todo proyecto de fuerza, y funda sus esperanzas de triunfo en la continua propaganda de sus periódicos, que reconociendo el liberalismo de la situación, solo pueden atacarla en una cuestión que suele calificarse de secundaria, cual es el nombre del poder supremo.

En estas circunstancias se han publicado por los partidarios de las causas abso-

lutista y republicana dos curiosos documentos que justifican plenamente el reconocimiento por ambos partidos de la bondad del régimen gubernamental en que hoy se desarrolla la política. Dichos documentos son una proclama del pretendiente y una circular del Directorio.

Diremos acerca de los mismos breves palabras.

La proclama del joven D. Carlos es el reconocimiento mas terminante de la derrota de sus partidarios. Dirígese á los catalanes, aragoneses y valencianos, y se reduce á pintar las risueñas esperanzas que dice abrigar respecto al triunfo de sus armas. Ya no promete, como tantas otras veces, compártir con sus defensores los peligros de la campaña; ya no funda sus aspiraciones en la justicia de su causa: por el contrario, limitase á exponer la admiración que le causa el valor de sus partidarios y el espanto con que contempla el mundo sus hazañas, y desistiendo de encomiar las dulzuras del régimen monárquico inquisitorial, se declara amigo de la descentralización, reconoce la injusticia con que el poder real quitó sus fueros hace siglo y medio á los catalanes y valencianos y jura devolvérselos y escribir en la bandera donde antes se leía únicamente el lema de *Dios, Patria y Rey*, todas las legítimas libertades. Muchas y muy encontradas son tales inscripciones en la bandera del carlismo; pero aun concediendo que las promesas del pretendiente fueran hechas de buena fé, solo demostrarían sus pasados errores: pero la causa del absolutismo quedaría reducida á proporciones tan exiguas, que cada nueva inscripción liberal de la bandera le privaría del apoyo de buen número de sus defensores. El carlismo, que podía significar algo con los principios del absolutismo, y que en este concepto podría colocarse frente á frente de los gobiernos liberales, se anula por sí mismo y pierde toda importancia al liberalizarse hasta un extremo que no dejarían de admitir los republicanos federales. Al anuncio de que el carlismo se ha liberalizado contesta la unánime expresión de las opiniones del país: *el carlismo ha muerto*. El carlismo necesitaba la tiranía como los pueblos necesitan la libertad, y así como no puede comprenderse la libertad con limitaciones reaccionarias, así tampoco puede existir el absolutismo con ribetes de libertad. Derrotado el elemento carlista en el terreno de las armas, proclama también su derrota en el de las ideas, y en lugar de morir con gloria en los campos de batalla, dirige una sangrienta burla á las víctimas de su causa, que han dado toda su sangre combatiendo las teorías liberales, que mas tarde debían constituir la leyenda de su bandera, levantada desde un caserío de Francia por el héroe de Oroquieta.

La circular del Directorio republicano es puramente electoral y tiende á que los partidarios de la causa del federalismo busquen en las urnas la consagración de sus principios. Las detalladas recomendaciones que hace para que el resultado de la lucha sea completamente legal, demuestra que el republicanismo aspira á tener en las Cortes una numerosa representación, y permite esperar que si *hay horas de pelear con la palabra*, como decía el Manifiesto publicado al cesar la Asamblea federal, el reloj de los tiempos sigue señalando dichas horas. No queremos hacernos cargo de los temores expresados por el Directorio, respecto á que las próximas elecciones no sean completamente libres: nosotros creemos que lo serán; pero no es este el punto de vista bajo el que debemos considerar la circular del Directorio. Esta, al ocuparse solamente de una cuestión de conducta, demuestra que los elementos sensatos del partido reconocen la conveniencia de la lucha legal, y que fundan en ella el triunfo de su causa; que menos impresionables que las masas del partido, reconocen la imposibilidad de combatir con las armas á un gobierno que proclama y respeta todas las libertades, y que al abdicar sus violentas aspiraciones consagran la bondad de los principios en que descansa lo existente.

Carlistas y republicanos reconocen, pues, en cierto modo la injusticia de su intransigente conducta y buscan en la mágica palabra de *libertad* el medio de dar vigor á sus respectivas causas; pero tanto el uno como el otro partido aspiran á ser los que planteen en nuestra patria, desconociendo u olvidando deliberadamente, que la Constitución de 1859 les da hecho el trabajo, y que basta su estricto cumplimiento para que el pueblo español goce de todas las libertades que á costa de tantos sacrificios supo conquistar.

No; el pueblo español no necesita el trasnochado liberalismo de los carlistas, ni la suma de libertades ilusorias de los federales; tiene en el Código fundamental de sus deberes y derechos un imperecedero monumento, ejemplo y envidia de

todos los pueblos libres de ambos continentes.

A su defensa y custodia debe dedicar y dedicará indudablemente su constancia y sus esfuerzos.

Continúa preocupando á la prensa madrileña la actitud en que se acaba de colocar *El Diario Español*, actitud inesperada para algunos de nuestros colegas y naturalísima en nuestra opinión. Desde que el partido conservador abandonó el poder, no pudo ser para nadie un misterio que las amenazas de sus hombres, locamente dirigidas contra la Constitución y la dinastía, eran el principio de la nueva senda á que les llevaba el despecho, y cuyo término no podía ser otro que la defensa de la restauración. Así lo espusimos con leal franqueza en nuestras columnas, consignando al propio tiempo que la deserción de algunos de los elementos conservadores había de hacer mas entusiasta el ardor dinástico de otros. En ambos pronósticos hemos acertado.

Respecto al tercero—la reconstitución del partido progresista—esperamos que ha de realizarse una vez abiertas las Cortes.

Algunos periódicos, españoles y extranjeros, se preocupan de los resultados que podrán tener las reuniones que trata de celebrar este otoño la Internacional en el Haya y otros puntos, así como de las conferencias que han de verificarse en Berlín por delegados de varios gobiernos europeos, para concertarse sobre las medidas políticas que deban adoptarse para impedir las huelgas.

En nuestro concepto se da á este asunto una importancia exagerada. Los medios conducentes al fin que se desea no son ni pueden ser otros, dado el carácter de los tiempos, que la instrucción obligatoria, la moralización de la clase obrera y el desarrollo y perfeccionamiento de las sociedades cooperativas. De esta manera se anulará el influjo de la Internacional y cesarán por consecuencia las huelgas.

Porque el empréstito francés tiene buen resultado, dice un diario republicano, que esas son las ventajas de la república.

Parece imposible que quiera sostenerse aun, que el gobierno presidido por Thiers es verdaderamente republicano. Como no hay monarca se cree que no puede ser otra cosa. No sabemos cuándo se elegirá el nuevo presidente, pues esto depende del arbitrio del actual; ni cuándo la prensa recobrará su libertad, ni cuándo cesará la dictadura. Fuera de estos detalles, y algunos otros, no hay duda que el gobierno francés es republicano.

Muy contentos se presentan los alfonsinos con el inesperado refuerzo de algunos unionistas. Pero es necesario tener muy en cuenta la explicación que ofrecen los arrepentidos para justificar su conducta. Esta situación, dicen, es insostenible, por culpa de los partidos liberales. Parece como que aceptan la consecuencia de que esos partidos liberales deben estremar la culpa y acabar de destruir la situación.

De modo, que según ellos, destruir es posible; conservar no lo es, y progresar es á toda luces injusto.

No hay duda, que el refuerzo para los alfonsinos es de consideración.

El Debate asegura que no es de las mismas opiniones que el pesimista *Diario Español*.

Al consignarlo así, debemos manifestar que habíamos creído ver en nuestro colega otra cosa cuando decía que acaso *El Diario* exageraba ciertas dificultades para que todos los monárquicos de buena fé se unieran en favor de una causa imposible.

El Debate, á pesar de todo, continúa siendo conservador-constitucional.

La insurrección carlista en Cataluña decreta rápidamente. Una numerosa partida debe haber penetrado ya en Francia. Algunos cabecillas se han presentado á indulto, y muchos que, sin ser llamados cabecillas, son, sin embargo, partidarios del absolutismo, se presentan á las autoridades bien desengañados y hartos de carlismo.

No podía tener otro resultado la insensata rebelión. El país la rechaza, y á pesar de las luchas políticas de los partidos liberales entre sí, no ha podido el pretendiente hacer nada en el que llama su reino.

Asegura un colega que el Sr. Gasset y Artime, al formular el proyecto que sobre la cuestión de la isla de Cuba debe publicar muy en breve la *Gaceta*, se ha asesorado de una persona de reconocida competencia en asuntos de tanta importancia como son los de nuestras provin-

cias de allende los mares, y cuyas ideas conservadoras son en este punto una garantía del éxito que ha de obtener el proyecto enunciado.

Como la trascendencia de todas las determinaciones referentes á la isla de Cuba es de suma gravedad en los momentos actuales, aplaudimos al señor ministro del ramo que reclama los leales consejos de la persona que cita el colega y que ha manifestado ostensiblemente su modestia y las rectas y patrióticas intenciones que le animan para el mejor acierto en la resolución de las graves cuestiones sometidas á su ya probado españolismo.

Empiezan á presentarse algunos candidatos en diferentes distritos.

La animación electoral, sin embargo, no es todavía muy grande. Pero habiendo prometido el gobierno respetar á todos los partidos, puede decirse que hay mas bien que poca animación, tranquilidad, pues que no hay las acostumbradas coacciones oficiales.

Todos los partidos se aprestan á obtener el mejor resultado. Hasta los carlistas, en el hecho de no haber recibido órdenes acerca del particular, quizá luchen en las elecciones.

Ayer hicimos constar que *El Eco del Progreso* no era periódico ministerial.

Hoy debemos añadir, contestando á *La Prensa*, que *El Eco del Progreso* no es periódico de oposición.

Nuestro citado colega no comprenderá probablemente que un periódico pueda vivir sin ser ministerial ni oposicionista, y sin embargo, tratándose del nuestro es la pura verdad.

La juventud de *La Prensa* la disculpa de no conocer nuestra historia; pero no la autoriza para negar la independencia de *El Eco*, acreditada en numerosas ocasiones.

El domingo se reunió la comisión para el establecimiento del Jurado, á propuesta y bajo la presidencia de D. Nicolás María Rivero, acordándose declarar que la nueva institución podía plantearse por decreto, según la autorización preceptiva que contiene el título 23 de las disposiciones transitorias de la ley orgánica del Poder judicial.

Se acordó también el siguiente método de discusión: capacidad y elección de los jurados, competencia, organización, procedimiento.

Reunida el lunes de nuevo la comisión, se discutieron madura y detenidamente todas las cuestiones relativas al primer punto, habiendo sido animados los debates y tomados por unanimidad los acuerdos.

Según dice un periódico, el representante de los Estados Unidos en Madrid, Sr. Sickles, que había dimitido su cargo, ha retirado la dimisión.

El Sr. Sickles debe estar plenamente convencido de que la doctrina de Monroe tiene en España pocas simpatías, y en esta seguridad nos felicitamos de que continúe ejerciendo una representación tan importante entre nosotros.

Leemos en un periódico de la noche que la mayor parte de los empleados de la cárcel del Saladero han sido separados por el Sr. Mata, previa formación de expediente. Esta medida se ha adoptado de acuerdo con el alcalde que ha creído necesaria esta reforma del personal para el buen servicio de aquella dependencia.

De creer es que una medida igual se haya tomado con los dependientes de las cárceles de diferentes poblaciones, en que los presos se han pronunciado en huelga últimamente.

Esta mañana ha sido conducido á su última morada el cadáver del conocido periodista republicano y director del periódico *Gil Blas*, D. Luis Rivera y Rodríguez. Joven aun nuestro desgraciado compañero, deja en el mayor desconsuelo á su viuda, parientes y numerosos amigos, que lo fueron en este mundo cuantos tuvieron ocasión de tratarle.

El Sr. Rivera deja infinitos trabajos de su pluma repartidos en la prensa periódica y en varios libros justamente celebrados. Como autor dramático se dió á conocer, siendo aun muy joven, con su drama *Las aves de paso*, habiendo escrito posteriormente el que tituló *La profecía*, las zarzuelas *Un estudiante de Salamanca*, *A rey muerto, El paraíso en Madrid*, *Campanone* y otras muchas que en este momento no recordamos.

Ha sido nombrado obispo de Cebú, el presbítero y ex-diputado Sr. Alcalá Zamora.

Según dice un colega, ayer debió firmarse el indulto de los individuos de la

Junta central carlista, presos en Abril último.

Deseamos de todas veras que se confirme la noticia.

Dice un colega, que el capitán general de Cataluña, Sr. Baldrich, ha sido autorizado por el gobierno para que haga cuanto considere conducente á la mas pronta terminación de la campaña carlista.

El Pensamiento Español cree que las concesiones hechas por Carlos VII á los partidos revolucionarios no le conquistarán nuevos partidarios y disgustarán á los antiguos.

Cree tambien que en el credo carlista el rey es la última palabra.

El carlismo de El Pensamiento nos va pareciendo algo problemático.

La polémica que viene siguiéndose entre el Sr. Rojo Arias y la redacción de nuestro colega La Iberia, pertenece al género de las que nunca debieran seguirse por la prensa y mucho menos en la misma.

Dispénsennos nuestros lectores si dejamos este asunto sin contribuir á su publicidad.

Un periódico conservador dirige á los contribuyentes esta patriótica exhortación:

«El 1.º de Agosto próximo empieza el pago de las contribuciones del primer trimestre del año económico actual.

Nosotros hemos probado hasta la saciedad lo ilegal de la exacción; pero haciéndonos cargo del estado angustioso del Tesoro, de la falta de fondos para urgentes necesidades, hasta el punto que algunos días se temió que la tropa careciese de pan, desahiamos que los contribuyentes, teniendo esto en consideración, no se negasen al pago de los impuestos, por mas que no haya derecho para exigir el abono de las cantidades que segun el presupuesto de 1870 á 1871 deben satisfacer.

Antes que nada está el país, y no es justo todas las clases sufran las consecuencias de la desatendida conducta de los radicales.

Conste, sin embargo, que existe el derecho de no pagar, aunque nosotros no aconsejamos que de él se use.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 29, á las seis y treinta de la tarde. —Parece que los resultados de la suscripción al empréstito pasarán de las provisiones.

La casa banca Blaschruvedez de Berlin ha suscrito por 2.000 millones.

En la Bolsa de hoy el nuevo empréstito se cotizaba á 87,40 (ó sea un premio de 2,00).

El 3 por 100 francés, á 55,10.

El 5 por 100 idem, á 86,00.

El interior español, á 25, 1/2.

El exterior idem, á 29 1/8.

Londres 29.—El 3 por 100 español, á 28 3/4.

El portugués, á 41 1/2.

París 29, tarde.—El importe total de las suscripciones al empréstito recibidas ayer, ha sido de 142 millones de renta en el extranjero y 85 millones en Francia. (Junto 4.540 millones de capital).

Hoy espéranse suscripciones mas importantes.

Hasta hoy no ha sido abierta la suscripción en Inglaterra y otros países.

La Asamblea ha aprobado por 384 votos contra uno el dictamen de la comisión de los mercados, censurando Naquet y otros.

La izquierda no ha tomado parte en la votación.

La sesión ha sido borrascosa.

Roma 29.—El Papa ha presidido un consistorio, en el cual han sido preconizados varios obispos.

Los liberales continúan triunfando en casi todas las elecciones municipales.

Amberes 29.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 28 5/8.

El portugués, á 41 1/4.

Amsterdam 29.—Se ha cotizado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 29 9/16.

El portugués, á 41 5/8.

París 30, mañana.—Resultados de la suscripción al empréstito conocidos á las doce de la noche:

«París ha suscrito doce millones de francos, los departamentos dos mil millones y el extranjero mas de doce mil millones.»

INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí las noticias que publica la Gaceta de hoy:

«Las facciones de la provincia de Gerona disminuyen considerablemente por la certera persecución que se les hace. El cabecilla Saballs, empujado sobre la frontera por varias columnas, se ha visto obligado á fraccionar su gente; entrando en Francia, parte de ella con Romaguera, y dispersándose unos 100 hombres en la dirección de Olot. Son varios los presentados á indulto en dicha provincia.

En la de Barcelona lo efectuaron ayer 39.

No ha ocurrido novedad en el resto de la Península.»

—De Vich, con fecha 27 de Julio, escriben á un colega:

«Han salido de esta dos columnas al mando de los coroneles Molera y Fajardo, que combinando sus movimientos con el brigadier Hidalgo y coronel Macías, no dudo conseguirán rodear á Saballs, hasta poder cualquier día de ellos batirle en condiciones ventajosas. Hoy corren rumores de nuevos encuentros que acabarán de desalentar á los partidarios y defensores del absolutismo.

Tambien se da como cierto que la partida Castells está disuelta y se ignora el paradero de su jefe. No cabe duda de que la guerra se concluye y tiempo es ya de que disfrutemos una paz tan necesaria á todos.

Dicenme que los diseminados de las partidas, que no son pocos, están dispuestos á presentarse, pues vagan por las montañas sin recursos de ninguna especie.»

—Copiamos de La Crónica de Cataluña la siguiente correspondencia de Granollers, que lleva fecha de 28 del corriente:

«Anteayer estuvieron los carlistas en Palautordera, llevándose al alcalde de dicho pueblo, por no haber satisfecho la cantidad de 200 duros, que, á guisa de multa ó contribucion, impusieron al mismo.

Esta mañana Guin, con su partido, compuesta de unos 60 hombres, si pueden llamarse tales unos imberbes muchachos que apenas contarán 13 ó 14 años, se ha apostado en las cercanías de Figaró, apoderándose de la correspondencia, así oficial como particular, del correo que habia salido de Vich para esa ciudad. La columna del teniente coronel Sr. Taragona, que acompañaba un convoy de municiones, destacó algunas compañías para ver si podían dar con los facciosos, lo cual no pudieron conseguir, á pesar de haber reconocido todos los puntos en donde podían hallarse.

En algunos de los caminos que han recorrido las tropas, han encontrado muchas cáscaras de huevo, indicio seguro de lo desbaratados y despavoridos que van los caracandás, teniendo que comer puestos en marcha.

Son las siete de la tarde y acaba de llegar la columna que se halla acantonada en San Celoni, conduciendo á dos propietarios de Cárnovas.»

—Dice La Independencia de Barcelona de anteayer:

Indiferente á tantas provocaciones, porque sabe V. que no me asustan los peligros, preparé sin embargo mi trabuco y busqué un punto de apoyo en la tapia de una casa próxima, para guardar las espaldas.

Este movimiento exaltó á la turba, que se lanzó sobre mí, ruidiendo de rabia. Afortunadamente, la boca de mi trabuco los contuvo á una respetable distancia.

—¡Al infierno con él!—¡Que se le tizne!—¡Muera el afrancesado!—¡Muera D. Andrés!

—¡Yo afrancesado! Este insulto iba á costar la vida á algunos de aquellos malditos. Una nube sangrienta oscureció mi vista; fui á tirar, pero el recuerdo de mi deber que habia jurado cumplir, desarmó toda mi rabia. Por otra parte, mi situación era muy grave, la turba infernal me tenia cercado y parecia dispuesta á saciar en mí to la su cólera.

—¡Abajo el trabuco! gritaron los mas decididos sin atreverse á apoderarse de él por la fuerza.

La astucia únicamente podia salvarme; una idea se me ocurrió, quise hablar, pero las blasfemias y los ahullidos no me lo permitieron.

Por fortuna la luz de una tea iluminó mi rostro en aquel instante: una voz de trueno diminó los gritos de la turba, al mismo tiempo que un hombre se colocaba delante de mí, protegiéndome con su cuerpo.

—Este hombre es sagrado para la causa de la independencia, dijo con altivez rechazando á los mas atrevidos. Ayer cazador de lobos, hoy lo es de franceses.

—Si es Fabian el valiente de la montaña, añadió otro.

—¡Viva! prorumpieron algunos de los que se habian manifestado mas agresivos, acor-

«El alcalde de Manlleu ha sido preso por orden de la autoridad militar y conducido á Vich. Segun parece se le acusa de haber permitido al cabecilla Saballs la exacción de mil duros, como si hubiera estado en su mano evitar que el cabecilla carlista exigiera tal cantidad, amenazando en caso contrario con incendiar las fábricas.»

—En carta de 27 del corriente, escrita en la villa de Olot, se dice que de algunos dias al de dicha fecha se observaba un casi continuo entrar y salir de diferentes columnas de tropas: que en aquella villa se ejercía una gran vigilancia por los voluntarios de la libertad, alguna tropa, guardia civil y carabineros con el fin de evitar una sorpresa de los carlistas, que en mas ó menos número divagaban casi de continuo por aquellos alrededores: que por la mañana de aquel día la partida de Saballs, en número de 500 ó mas, habia estado en San Juan las Fontes, á media hora de distancia de la población; y que al mediodía ya se dirigía á aquel pueblo una columna de tropa, habiendo llegado otra á dicha villa por la tarde; que volvió á salir despues de un poco tiempo de descanso, de lo que se inferia un pronto encuentro.

NOTICIAS GENERALES.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en San Sebastian, Santander, Valladolid y Vitoria.

El Sr. Castillo, conocido por el astrónomo zaragozano hace el siguiente pronóstico para el mes de Agosto:

«En los primeros dias del mes de Agosto, es probable se dejen sentir rícos vientos del N. O. por tres dias descargando á su continuacion algunas tempestades, dejándose sentir fuerte calor. Desde el día 13 al 25 los elementos se desatarán con furia y las tempestades, el huracán, el pedrisco y las inundaciones se sucederán por dos dias ó mas con violencia en el intervalo designado. Esta gran revolucion atmosférica será general en muchas partes de Europa y América, observándose tambien los marees fuertes y varios rios furiosos en los dias indicados.»

En el vecino pueblecillo de Tetuan tuvo lugar anteayer tarde en la calle de la Carretera de Francia una verdadera refriega entre algunos guardias civiles y varios sujetos sospechosos que estaban escandalizando.

La reyerta parece que tuvo por orí en el que dichos sujetos maltrataron á palos y pedradas á un guardia municipal que los amonestó. Los guardias civiles, despues de algunos momentos, lograron dispersarlos á sablazos; uno de los guardias rompió su sable en dos pedazos en las espaldas de uno de ellos. Inmediatamente se personaron el alcalde y el regidor del ayuntamiento en el sitio del suceso, siendo presos algunos de ellos.

Acaba de morir en Navarra el brigadier don Bartolomé Ruiz Almendral.

La comisión que se va á nombrar para formular un proyecto de ley de minas, se compondrá de tres juriscónsultos, tres ingenieros del cuerpo de minas y tres industriales mineros.

Por real órden de 17 del actual se ha dispuesto que respecto á la elección de concejales en el distrito municipal de Jumilla (Murcia) se esté á lo acordado en la junta general de escrutinio; cesando por lo tanto el actual ayuntamiento, que ha de ser reemplazado por el que el sufragio favoreció con mayoría.

Se indica para el cargo de comisarios régios, para la inspección de la agricultura en la provincia de Málaga, á los Sres. D. Francisco Joaquín Aguilero y Perez Coronel y á D. José María Marquez Navarro.

El gobernador militar de Leon ha participado al gobierno que en Basola se habian declarado en huelga los obreros del ferro-carriil, por exigencias del contratista, con cuyo motivo se produjeron algunas reyertas, de las que resul-

cándome y tendiéndome la mano con efusión.

—Yo soy, y me avergüenzo de que vosotros perdais tan miserablemente el tiempo, cuando en las cervanías caen nuestros hermanos bajo el plomo de los enemigos de España.

No ignore V. padre la superioridad que tengo sobre los habitantes de los pueblos comarcanos, por lo que mis palabras, dichas con resuelto ademán y enérgica y entusiasta decision, produjeron en todos igual efecto, y una misma fué la aspiración de todos aquellos, mis enemigos momentos antes.

—Al combate, Fabian, gritaron preparando las armas.

Algunos instantes despues estábamos fuera del lugar, en medio del campo, sin otro guia en noche tan oscura que el mortecino resplandor de las teas. Durante nuestra marcha conseguí averiguar que D. Andrés habia escapado á la venganza de las turbas, como antes del consejo de guerra, por el valor de otro hombre mas afortunado que Fabian. Esta noticia, creó V., padre, me indignó contra mí mismo, pues hubiera dado la mitad de vida porque quedase V. satisfecho de mi conducta.

Pero cómo ha de ser: el hombre propone y Dios dispone; y ya que se me habian adelantado era preciso saber quién era el salvador, donde estaba D. Andrés, y qué habia sido de la señorita. En el pueblo creia ser difícil dar con el rastro de mi caza, porque la familia de los Castros no tiene en él parientes, y un Juan particular no habia de esconderse á que le tacharan de afrancesado, amparándose en su desgracia.

Seguí pues, mi camino, puesta la esperanza en Dios y la mano en mi trabuco, en compañía de aquellos camaradas de Lucifer, muchos de los cuales se iban quedando entre los rastros-

taron diez heridos. Ayer tar le la tranquilidad quedó restablecida, volviendo los operarios á su trabajo.

El vapor-correo de Ultramar salió ayer del puerto de San Fernando.

En Alicante se va á publicar un periódico republicano, y en Cádiz otro con el título de El Radical.

El gabinete inglés está en activa correspondencia con las diversas naciones que han celebrado tratados de comercio con Francia á fin de ponerse de acuerdo acerca de las medidas que deben adoptarse en vista del impuesto sobre las primeras materias que acaba de aprobar la Asamblea de Versalles.

Se cree que el tribunal arbitral de Ginebra fijará la suma redonda de 10 millones de dolars, que abonará Inglaterra á los Estados Unidos por los daños que causaron á su comercio los buques corsarios el «Alabama» y la «Florida».

En Camuñas, provincia de Toledo, se va á publicar un periódico con el título de El Correo de la Mancha.

Segun vemos en los periódicos de Canarias, se trataba del armamento de la milicia ciudadana en aquellas islas y estaba en estudio su organización.

El último estado semanal del cólera en la capital de Rusia da 819 casos, entre ellos 339 muertos. Si los horribles calores de estos dias continúan, seria muy de temer el desarrollo de esta epidemia en Europa. La del tifus, que produce 300 víctimas diarias en la capital de Persia, empieza á disminuir. Pero á pesar de esto, el schah de Persia ha creído que en estos momentos no podia abandonar su reino para realizar su proyectado viaje á Europa. Capitalistas ingleses van á emprender una red de caminos de hierro en Persia, que faciliten sus comunicaciones con la India y con la Europa.

El célebre D. Lucio Dueñas conocido por el cura de Alcabon, fué preso ayer mañana á las siete y media en la calle del Arenal.

Con uredian perfectamente las noticias que á nosotros han llegado acerca de este suceso con las que anoche publica La Correspondencia, que son estas:

«Segun las noticias que sobre este hecho hemos podido adquirir, parece que el referido cura, acompañado de otra persona, que segun dicen se llama D. Juan Palomo, fueron esta mañana á las siete al almacén de ropas hechas establecido en la calle del Príncipe, núm. 14, con objeto de comprar un traje barato para el referido sacerdote, y no habiéndolo en dicha tienda, el dueño de esta lo mandó á otro establecimiento que tiene en la calle del Arenal número 20, adonde se dirigieron.

Al llegar á la referida calle, parece que un dependiente de comercio lo reconoció é indicó á la pareja de servicio en aquel punto que una de las dos personas que habian entrado en la tienda de ropas hechas era el cura de Alcabon.

Los guardias, con objeto de no incurrir en responsabilidades, parece que acordaron que uno fuese á consultar á la prevencion si debian prenderlo ó no, mientras que el otro vigilaba para que no se marchase.

A los pocos instantes regresó el guardia y se colocó con su compañero á corta distancia del establecimiento, para prender al Sr. Dueñas tan pronto como saliera á la calle. Entretanto el cura de Alcabon, al parecer azorado, se probaba dentro de la tienda un traje completo ajustado en 102 rs.

El compañero dícese que observó que los guardias miraban mucho á la tienda y debió decirselo al cura, puesto que este, levantándose el cuello de la levita, salió á paso largo del establecimiento y se dirigía á entrar por el callejón de San Ginés, cuando fué detenido por uno de los guardias.

El otro se quedó á la puerta de la tienda

jos, porque su valor no les permitia ser mas fuertes para los peligros de la noche. Pero de repente, y al bajar un ribazo se oyó un terrible fuego de fusil: volví la cabeza para animar á los que me seguian, y me encontré solo: mis soldados eran entendidos en materia de retiradas oportunas y habian huido cual bandada de gorriones al escuchar el silbido de una piedra arrojada por la mano de un muchacho. Seguí, sin embargo, mi camino, y muy luego llegué á una estrecha senda, ignorada aun por los pastores, mas no para el cazador de la montaña. Mil y mil árboles habian formado allí un techo de espesas hojas que ocultaba la vista de las estrellas, única luz que me hubiera servido para marchar sin esponerme á caer en uno de los derrumbaderos que hay en la misma senda que seguia. Pero continué con gran precaucion, porque nadie se ha ocupado nunca de los cobardes mas que para escupirlos; y yo en valde habia rastreado el javali mas de una vez por aquel término. Ademas un sentimiento extraño me animaba: parecia como que una voz me dijese al oido: sigue, sigue.

En aquella profunda oscuridad se oyó un tiro, resonando entre los árboles como un ay de muerte. Aligeré el paso, resuelto á todo, hasta que me encontré en el fin de la senda, desde donde partian dos anchos caminos y tomé por el que creí me separaba mas del pueblo. Ya marchando por él, el frío de la noche empezó á sentirse menos, como si condujera al fondo de algun precipicio ó lugar cercado. Una llamarada como la producida por un disparo de cañon alumbró de repente la senda que seguia; aceleré entonces el paso y muy pronto descubrí una escena terrible al par que imponente. Una masa de fuego impulsada por el viento se ensanchaba con silenciosa lenti-

aguardando que saliera el ya referido Palomo, y habiéndolo hecho, lo detuvo, y ambos fueron conducidos á la prevencion del ministerio de la Gobernación, despues al gobierno civil, y por último al Saladero en un carruaje.

Como en estos casos todo se comenta y se refieren los hechos á medida del gusto del que los cuenta, dicen unos que el cura de Alcabon habia llegado á Madrid hace tres dias de paso para Francia, y otros que habia llegado esta mañana con objeto de presentarse á indulto, para lo cual fué á comprar el traje, pues traia completamente destrozada la ropa.»

Anteayer llegaron fuerzas militares, procedentes de Córdoba.

Ayer debió llegar á aquella ciudad un batallón de infantería, que estaba acantonado en Arte uera.

Tambien se ha reconcentrado parte de la fuerza de carabineros de la provincia.

Continúan en el Norte de Francia los disturbios originados por las huelgas.

En Abscon hubo el 25 nuevos desórdenes: habiendo tirado los obreros en huelga contra la tropa, contestó esta, resultando un número muerto y otros heridos.

En las cercanías de Douai y de Denain pasó el 25 con tranquilidad, y en todas las cuencas próximas á Denain y Auzin continúa trabajándose. Los amotinados eran perseguidos por la caballería, que habia hecho ya un centenar de prisioneros.

En el Norte, segun las últimas noticias, parecia restablecida la tranquilidad y dominada la situación.

En todas las cuencas de Auzin siguen los trabajos; pero persistia la huelga en Aniche y en otro punto cercano á Douai.

En el Pas-de-Calais habian vuelto al trabajo los obreros desde la mañana del 25 en Thuin, Lietaud, en Billy y en Montigny.

Solo continuaba la huelga en las cuencas de Marle y de Ferray.

El 54 de línea, que salió el 25 de París, llegó al día siguiente á Douai.

El movimiento de las huelgas en el Norte es obra de individuos extraños á las localidades, que parecen ser agentes de la Internacional.

Así lo escriben de Versalles á «La Liberté», añadiendo que el gobierno tiene pruebas de ello, y por eso sin duda ha resuelto obrar con energía para restablecer el órden en los puntos en que ha llegado á alterarse, localizar el mal y apoderarse de los jefes ó instigadores del movimiento.

Así se acordó en el Consejo de ministros celebrado el 26 en Versalles, donde se añadia que los jefes de las huelgas del Norte están en relaciones con los antiguos partidarios de la Commune, lo cual podria ser causa de graves males para la Francia si no se pone pronto y eficaz remedio á los disturbios actuales.

El gobierno portugués, que habia tenido, al parecer, noticia de que se proyectaban algunas revueltas, ha ordenado la variación de guarnición de la mayor parte de los cuerpos del ejército.

Así lo dice al menos el «Diario de Noticias» de Lisboa del 27.

El «Journal da Noite» confirma tambien estos rumores, y asegura que en la noche del 26 estuvieron las tropas sobre las armas y se ordenó estuviese lista la fragata «Estefanía.»

Renta perpetua al 3 por 100, 27-10.

Pequeños, 27-00.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, 31-30.

Bonos del Tesoro, 00-00.

Idem en cantidades pequeñas, 73-00.

Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 000-00.

Otras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2-000 rs., 00-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2.000 rs., 52-90.

Idem de Alvará Santander de 2.000.

Idem, id., id., de 20.000 rs., 00-00.

Acciones del Banco de España, 184-00.

tud por toda la estension de un monte cercano y al llegar á algun viejo arbusto de ramas infinitas, se enroscaba como una culebra de reluciente piel alrededor de su tronco carcomido por los años; devoraba todas sus hojas una á una y despues aquel gigante de tan siniestros resplandores sin apoyo y sin vida, hundia su enmedio de la inmensa hoguera, haciendo saltar multitud de chispas hacia el cielo, como si maldijera de la infamia de los hombres.

Un precipicio me separaba del incendio, el cual no podia ser obra mas que de la raza de Cain que ha pisado nuestra tierra. De una mirada escudriñé las inmediaciones, y un grito salvaje de alegría y venganza, que no pude contener, salió de mi boca. A unos treinta pasos, y casi en la orilla del precipicio, habia un montoncillo de arena; iluminado por el fuego, vi en él tendido un hombre y una mujer arrodilla á su lado; dos al parecer ladrones disputaban por los cerros de este grupo; por sus gritos, voces incomprensibles y miradas que la dirigian conocí que se estaba decidiendo la suerte de aquella infeliz, y que los dos eran franceses, enemigos de mi patria, saltadores de nuestra honra. Todos mis instintos sublevados pedian el exterminio de los dos infames. En cuatro saltos me encontré á golpe seguro; uno de ellos cayó herido, y en las convulsiones de la agonía fué á parar al fondo de la sina; el otro huyó, cual miedoso reptil, internándose en la espesura, que á tanto obliga el miedo.

La mujer salvada de la cobardía de aquellos valientes, era la señorita Dalia; el hombre tendido, D. Andrés.

El sacerdote, al escuchar estas palabras, lanzó un grito doloroso, que procuró apagar con el pañuelo para que no resonase en la habitación inmediata.

(Se continuará.)

21 FOLLETIN. LAS MISERIAS DEL LUGAR.

NOVELA HISTÓRICA

POR

D. F. M. y R.

desgraciado era imposible descubrir lo que deseaba, como tampoco por los demas allí reunidos, pues tenian mas de cubas que de sésres racionales, les volví con altanería la espalda y con paso veloz me puse fuera del lugar dispuesto á proseguir mis investigaciones. Pero la turba de incendiarios me seguia la pista, pues cuando pensativo y dudoso por no saber qué determinación tomar, estaba dispuesto á acercarme á la casa de un pastor amigo, una mano de hierro me dió un golpe en la espalda, al par que una voz chillona me gritaba al oido:

—¡Muera los traidores!

A un ataque tan brusco, en la oscuridad de la noche, respondí de igual manera; pues antes que volviera á repetirse el golpe y el grito, ya habia dado yo un salto de frente, presentando al peligro la boca de mi trabuco. Pero no era uno solo el que tenia de frente; cinco ó seis mas le acompañaban, mientras que á lo lejos se veia una nube que corria en tropel hacia el sitio en que estábamos, esgrimiendo restos de la hoguera y lanzando ahullidos de alegría.

—Deseo saber por qué me has amenazado antes al hacerme una pregunta, me dijo uno de aquellos malvados con altanería.

—Eso, eso, repitieron algunas mujeres.

—Y por qué me has vuelto la espalda como un cobarde.

—Que lo diga ó que muera, ahullaron todos aproximándose.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

San Ignacio de Loyola, fundador.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid.

El pleito.—Por una sátira.
El precioso baile fantástico.
El Espíritu del mar.

Jardín del Buen Retiro.

A las ocho y media de la noche:
Gran concierto bajo la dirección del señor Dalmau.

Circo y Teatro de Price.

A las nueve de la noche:
El rapto de Alceste.
Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Horticultor.

Se acaba de recibir en el establecimiento de horticultura de Luis Guyaz, calle de la Palma Alta, núm. 38, una gran remesa de plantas, como son camelias, azaleas, rododendros, rosas, copas, etc. frutales de pie de Bankin, árboles verdes de todas clases, frutales altos y enanos de las mejores clases que se han conocido. Se reciben encargos para dentro y fuera de Madrid, todo á precios económicos.

COCOS.

Se ha recibido una partida frescos superiores y baratos.
Buen surtido de azúcares, cacao, café, té, etc.; queso Gruyere y de bola á 4 1/2 rs.; cuñetes, aceitunas á 6 1/2; pasas á 42, á 44 y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas á 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco á 44 rs. arroba y dos rs. libra; licor y vinos embotellados.
Fuencarral, 22, almacén.

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, áncas y papeletas del Monte de Piedad. —Barrata, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid. —Los préstamos de alhajas se hacen por un año. —Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. —Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento. —Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes. —No se compran, ni venden ni se empeñan alhajas de doble, plique, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas. —Se compran y cambian alhajas. —Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Móvil y carpetas de cupones. —Las habilitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

SE COMPAN bibliotecas libros antiguos y modernos y papel por arrobas. Arenal, 5, puesto de libros.

DESCUENTO arreglado de cupones, bonos y billetes del Tesoro amortizados, resguardos y residuos de la caja de Depósitos y otros valores. Península y Comercial. Abada, 25, principal.

ALOS ESTUQUISTAS y fabricantes de jabón. —Depósito de jaboncillo de primera clase, a 48 reales saco de á seis arrobas. —Calle de la Virgen de las Azucenas, 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.

VINO de verano, análogo al de Burdeos, para las buenas mesas y aficionados á los vinos ligeros, que son los que realmente convienen para uso diario en la calorosa estación que atravesamos, toda vez que favorecen como ninguno la digestión, abren el apetito, refrescan la sangre, vigorizan la fibra y no atacan en lo mas mínimo a la cabeza, á 6 rs. botella. SORIA, Clavel 2, Madrid; y Marqués de Villamagna, 4, barrio de Salamanca.

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS.

DE N. TOLEDO.
Calle de Valverde, n.º 1. cuadruplicado. MADRID.

NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO. DINORAH, 36 rs. precioso wals de dicha ópera, 14 rs.

GALIA, de Gounó, 12 rs.

VERGHEIMANNICH (No me olvidas), bonita tanda de walses, de Waltenfeld, 16 rs.

LA NOCHE, tanda de walses de Metra, 14 rs.

Se ha concluido de publicar el tomo de Ketterer con 17 composiciones escogidas, 30 rs.

Unico depósito del nuevo método de D. M. de la Mata, adoptado como obra de texto en todas las clases de piano de la Escuela Nacional de Música de esta corte; consta de cuatro partes, cada una á 20 rs., comp. to. 70.

También se ha recibido la ópera y varias transcripciones de LEROI-CAROTTE, de Offenbach, y las magníficas y baratas ediciones alemanas de todos los autores clásicos en volúmenes y obras sueltas. Extraordinario surtido de toda clase de música. Se remiten catálogos.

Piano de ocasión, de siete octavas, 4.400 rs.

EL único establecimiento de confianza para transparentes de grandes y pequeñas dimensiones, para balcones, ventanas, miradores y escaparates de tiendas. Hay depósitos de diferentes medidas y dibujos para elegir, al precio estipulado. Está incluso su perfecta colocación.

Calle de Oriente, núm. 1, principal derecha. La casa hace esquina á la calle del Humilladero.

NO mas Reina de las tintas. —Nuevos inventos para escribir el comercio. —Tinta de lilas, 5 rs. frasco, 9 cuartillo. —Tinta azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo. —Tinta roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo. —Tinta verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo. —Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran. Secan en el acto y dan du acción á las plumas.

Frasquitos de todos colores; para prueba, viaje y bolsillo, á real.

Jardines, 5, y Tres Cruces, 1 principal. 25 por 100 de descuento. —L. Brea.

DOÑA Josefa Parrado admite señoras en estado interesante y asiste á domicilio. Espiritu Santo, 35 triplicado, 2.º interior.

MOLINO DE CHOCOLATE, Arenal 22 y Tetuan 36.
Bacalao fresco de Escocia, segunda remesa, para su pronto despacho a dos reales libra.

PRESTAMOS sobre papeletas del Monte de Piedad y alhajas. También se compran estas por todo su valor reteniéndolas medio año á disposición del vendedor, que podrá adquirir las nuevamente entregando el importe de la compra y una costa retribución. Capellanes, 4, principal.
Horas, de ocho á cinco de la tarde.

ESCOPETAS Y REVOLVERS.

Garantizados y probados en el banco de pruebas á precios fijos de fábrica.
Cartuchos para escopetas Lefauchaux de todas clases y de nueva invención, sin escape alguno de gas.
Bazar de Armas y efectos de Caza, Carretas, 8, entresuelo.

PROVINCIA DE CIUDAD-REAL.

HERVIDEROS DE FUENSANTA (Agua ferruginosa bicarbonatada.)

Acreditados en la curación de diversas enfermedades que detallan los prospectos; pero especialmente se recomiendan en las de piel, las que proceden del estómago, y en las que son propias del sexo femenino.

Abiertos al público desde el 1.º de Juni.
Pidanse prospecto en la botica de la Reina Madre, calle Mayor, 93; librería de Moya y Plaza, Carretas; hijos de Vazquez, Ancha de San Bernardo, y en la calle de San Bernardino, 16, segundo.

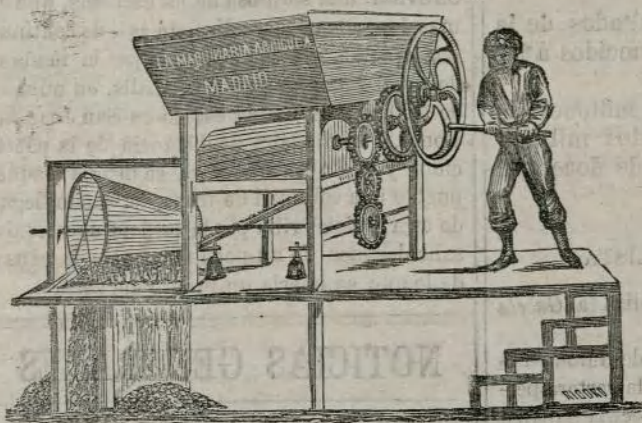
LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE JOSÉ DEL RIO Y HESLES

HOY DE SU PADRE

PEDRO DEL RIO.

TRAGINEROS 32.—MADRID.



Pisadoras de uva con separador del escobajo: sus precios 1.800 —Arados Howard, Ronsomes, Jaen, americanos, Grillon, gradas, rodillos desterronadores de Cross Kill, prensas, pisadoras para uva; idem para aceite, bombas, norias de hierro con cangilones de verdadera; id. rosario, máquinas de vapor fijas de ocho caballos, con tornos para la extracción de minerales, molinos harineros, locomotivas de cuatro caballos, bombas para incendios, etc. etc. Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

FABRICA DE

PERSIANAS DE CORTINA DE M. CUERVO.

Se hacen nuevas y componen las usadas, á precios sumamente económicos.
Caballero de Gracia, número 29.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARIKA, ISLAY Y CALAO DE LIMA
salen cada quince días magníficos vapores, tocando en Burdeos, Santander, Coruña y Lisboa.

Pasajes directos desde Madrid á Rio-Janeiro, Montevideo ó Buenos-Aires, 2.200 rs. en segunda y 1.140 en tercera. Deben tomarse con anticipación. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

MARMOLES DEL REINO Y ESTRANJERO.

Por realización de capital se venden los existentes en la fábrica de Santiago Jabouin, Glorieta de Quevedo, núm. 5; hay chimeneas de lujo y sencillas desde 120 rs. en adelante, baños, pilas de jardín, estatuas de barro cocido para fuentes, lápidas de negro superior de Bélgica en 120 reales y panteon en 360 rs.; tablas de todos tamaños, columnas, peldaños, aguamaniles, pizarra para cobertizo, etc. etc. El encargado dará mas pormenores.

AVISO A LAS BUÑELERIAS

DUEÑOS DE CAFÉ Y Á TODAS LAS CLASES EN GENERAL.

UN 100 POR 100 DE ECONOMIA.

En la Menajería Española, San Felipe Neri, núm. 4, se han recibido 12.000 platos pequeños ingleses para servir el café. —Sirven para comer los niños. —Para su pronto despacho, se venden al infimo precio de 18 rs. docena.
Mil caza-moscas, á 8 rs. uno.
En este vasto establecimiento hallará el público 200 baños para venta y alquiler.
No confundir esta con la lampistería de Marín.

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NECESIDAD DE NIEVE

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbeto y en diez ó doce el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña á cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo puede estarse años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto. Las hay para hacer cuatro clases de sorbetes á la vez.

Unico depósito en España: calle Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid. —Despachos cent. les: Puerta del Sol, 5, 7 y 9, botica de Borrell; Cruz, 25; Fuencarral, 27; donde se dan prospectos. —En Valladolid, tienda de las tres B. —En Valencia, Palau, 13, botica. —En Cádiz, San Francisco, relojería. —En Zaragoza, Coso, 33, farmacia.

BALNEARIO DE SAN FELIPE.

DIRECCION FACULTATIVA.

BAÑOS DE VAPOR.

Son un excelente medio para combatir con prontitud los dolores reumáticos, las afecciones sistémicas y nerviosas inveteradas, las herpes y las escrófulas.
La facilidad de saturar el vapor con los varios principios medicamentosos que constituyen las aguas minerales naturales, hace que estos baños sean su mejor substitutivo para los enfermos que por cualquier motivo no pueden trasladarse á dichos manantiales.

LA DIAMANTINA

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demas metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad á los joyeros, relojeros, bronceístas, militares, fundas, casas de huéspedes y particulares.

Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor 27 y 29; Escolar, plaza del Angel, 3, y en las demas principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Marín, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo cuarto. Está en prensa el quinto y sigue abierta la suscripción en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor. Puerta del Sol, número 6, Librería, Madrid.

GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS.

Antes de Clement, hermanos.

Manuel Arroyo, dueño del establecimiento, participa á su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricación de guantes y surtido de corbatas.

CARRETAS, NUM. 13.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA.

Escelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía. —Caja con su explicación, 16 rs.

PILDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas. —Precio, 16 rs. caja.

CELEBRES PILDORAS INGLESES.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores á las cápsulas Mothes, bolos de Albert, Raquin y demas preparados extranjeros. —Caja y método, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de una celebrada éxito patentizan su verdad. —Caja, 20 rs. En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de 1.º mejor, de 280 á 500 reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 á 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 á 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de trebuchos, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 reales. Adornados y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños; de 4 á 30 rs. par. Bueles sueltos, desde 6 reales en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisofés de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

También se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

LUIS PESCADOR,

maestro sastre de la Universidad central.

PELIGROS, 3, PRINCIPAL IZQUIERDA.

Primera casa en Madrid en confeccion y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como todo clase de ropa talar para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demas efectos para confeccion de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuelillos para togas de jueces, magistrados, y catedráticos.

Hay paños anchos merinos, y berritines para hacer mantos sin piezas.



Para coser á mano, con los piés ó por medio del vapor; de velador y de brazo por W. F. Thomas & Co. de Londres, premiadas en las Exposiciones de París y Londres y en primer término, en la de Valladolid este año. Para señoras y usos domésticos; para modistas, costureras, sastres, sombrereros, zapateros, guarnicioneros y contratistas; de hacer ojales (de 60 á 100 por hora), y guantes (un par en tres cuartos de hora); con dos agujas y una lanzadera y con dos lanzaderas y dos agujas. Las hay tambien para coser sacos, lonas, velas de buques y bandas de molino. Son las mejores que se conocen, las mas elegantes y sólidamente construidas, de lo cual se puede convencer cualquiera viniéndolas á ver. También pueden verse las primorosas labores ejecutadas con estas máquinas en la fábrica del Sr. Soldevilla, paseo de Arenos, núm. 8, Barrio de Pozas, quien convencido de su superioridad sobre todas las demas conocidas hasta el día en España, al momento las ha adoptado como un gran adelanto en su arte.

Se enseña á coser y se confecciona toda clase de ropa blanca: trajes y abrigos para señoras según los últimos adelantos y modas de París y Londres. SHOW ALE SALES ROOMS.

Honor de la Mata, 9, principal. Se mandan catálogos gratis por el correo, y se repara máquinas por operarios ingleses.

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS.

Comercio de metales preciosos de José del Olmo, Jacometrezo 36 y 38, tienda.

Se compra plata y oro por su justo valor, en alhajas, galones, pastas, etc. Monedas falsas, cortadas de oro bajo ó platinó.

Se venden dichos metales preparados para la artes, y alhajas á precios arreglados, con relacion á sus condiciones.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.